

El ojo de vidrio de mi abuelo

Autor: Bartolomeu Campos de Queirós

Ilustrador: Juan Palomino

Temas

- Adopción y orfandad
- Pérdida
- Familia

Valores

- Gratitud
- Fortaleza
- Libertad

PROPUESTAS DE LECTURA

1. EL OJO DE VIDRIO DE MI ABUELO: un libro sobre la diversidad de perspectivas

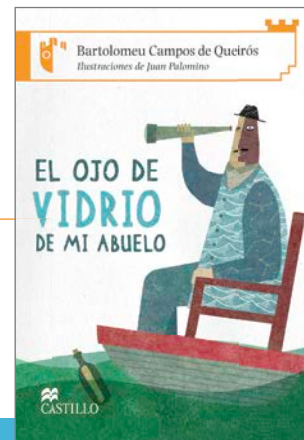
Algunas ideas para el maestro

“Su ojo izquierdo era de vidrio, de vidrio azul claro. Parecía barnizado por una eterna noche. Mi abuelo veía la vida por la mitad, suponía yo sin hacer medias preguntas. Todo para él se resumía en un medio mundo. Pero veía la vida por completo. Yo sabía”. Así comienza esta larga y rica reflexión en forma de soliloquio del protagonista-observador... En torno a la figura de ese enigmático abuelo tuerto, hecha de dualidades y silencios, se va construyendo una mirada sobre el mundo y sus misterios. Con un lenguaje poético, más que describir evoca imágenes (a veces extrañas) que sugieren, a cada página, que debajo de las palabras hay mucho más de lo que puede leerse a simple vista. Que hay siempre al menos dos maneras de mirar el mundo.

Algunas preguntas útiles

- ¿Cómo verá el mundo alguien que tiene un solo ojo?
- ¿Todos vemos lo mismo? ¿Nuestra manera de ser y nuestra historia pueden hacer que veamos diferente?
- ¿Se imaginan al abuelo, con su ojo de vidrio? ¿Qué sensaciones les produce?
- ¿Creen que el ojo de vidrio del abuelo lo hace mirar la vida de otro modo?

Páginas: 80
Edad: 10+
Grados: 5º y 6º de primaria
Para: lector que lee con fluidez



Con imágenes densas y potentes, el narrador de este libro evoca con cariño su infancia al lado de su abuelo, un hombre con un ojo de vidrio; además cuenta la historia de seis niños abandonados por su madre. La prosa poética del autor convierte el ojo en símbolo de la mirada y la ceguera, de la lucidez y la locura, de la ambigua y misteriosa condición humana.

- ¿Por qué el nieto observa con tanta atención al abuelo?

2. EL OJO DE VIDRIO DE MI ABUELO: un libro sobre la genealogía y el legado

Algunas ideas para el maestro

Gran parte de nuestra herencia (genética, cultural y familiar) viene de los abuelos. ¿Pero qué significado tiene esto, en un mundo que privilegia la juventud por sobre todas las etapas de la vida? *El ojo de vidrio de mi abuelo* nos muestra un lugar diferente para los abuelos; una posibilidad de profunda sabiduría, y de contrastes existenciales entre las dos puntas de la vida. Reconocer, a partir de la lectura de esta obra, la herencia y orígenes familiares, hará patentes dos poderosos efectos del texto literario: el espejo de la propia experiencia, y la posibilidad de ir más allá en el conocimiento de uno mismo.

Algunas preguntas útiles

- ¿Todos conocen a sus abuelos?
- ¿Qué pueden contar sobre sus abuelos?
- ¿A qué jugaban sus abuelos? ¿Qué pensaban?
- ¿Qué fue lo más emocionante o terrible que les pasó de niños?
- ¿Conservan algún objeto antiguo de sus abuelos? ¿Qué es lo más importante que sus abuelos les han dejado?

3. EL OJO DE VIDRIO DE MI ABUELO: un libro sobre el lenguaje connotativo

Algunas ideas para el maestro

En el recorrido página a página del libro, nos encontramos con un sinnúmero de frases que dejarán al lector pensando; ya sea por su forma o por su manera de enunciar. La obra está construida desde una prosa poética salpicada de aforismos (declaración u oración concisa que pretende expresar un principio de una manera sucinta, coherente y en apariencia cerrada). La riqueza de estas figuras está en sus muchas interpretaciones, en lo que pueden decir a los lectores más allá de su significado literal. Es posible que al principio quede la sensación de no entender a cabalidad, sin embargo están cargadas de resonancias y asombrosas imágenes. Algunos ejemplos:

“Lo que toca aquello que está muy dentro de nosotros es la imaginación.”

“Si alguien nos ve, nos multiplica. Pasamos a ser dos. Somos las dos niñas de sus ojos.”

“Toda persona es gemela de sí misma. Hay siempre otro escondido dentro de nosotros que nos vigila en silencio.”

“Todo en el mundo es, en parte, una verdad y, en parte, una mentira.”

“Nadie agota el mundo con la mirada, aún si posee dos ojos que no sean de vidrio.”

“El mar tiene orillas y la verdad no. La verdad no posee fronteras. La verdad no permite preguntas.”

“Cuando nos negamos a ver es porque ya vimos y resulta imposible *desver*.”

“El silencio descifra todos los laberintos. No existe un solo ruido que el silencio no escuche.”

Algunas preguntas útiles

- ¿Qué les parece este tipo de texto?
- ¿Les recuerda a algo que hayan leído antes?
- Elijan una de estas extrañas afirmaciones. ¿A qué se refiere? ¿Qué quiere decir?
- ¿Se animan a explicar alguno de estos aforismos en un breve escrito?
- ¿Conocen otros textos donde se puedan encontrar este tipo de sentencias? ¿Cuáles?

ACTIVIDADES

1. **El mundo en mitades.** Doblen una hoja de papel en dos y elijan un personaje para representar. La mitad del grupo dibujará medio personaje sobre el lado izquierdo, dejando en blanco la mitad derecha de la hoja. El resto hará lo mismo, del lado derecho. Intercambien al azar los medios-dibujos, combinen.
2. **Preguntas al texto.** En este libro hay al igual que en la casa y la historia del abuelo, muchas cosas no dichas. ¿A dónde va el abuelo por las tardes? ¿Cómo fue que perdió el ojo?... Uno de los trabajos más importantes de un lector es justamente “llenar” esos vacíos con su propia interpretación. Construyan y relaten todo aquello que el texto no dijo.
3. **La voz del narrador.** Hemos ido conociendo el mundo del abuelo, pero extrañamente no hay muchas pistas acerca de quién es este niño que cuenta la historia. Sabemos algunas cosas, a partir de ellas, hagan un retrato completo del narrador. Usen las pistas del texto y sus propias asociaciones. ¿Cuántos años tiene? ¿Dónde vive? ¿Qué hacen sus padres, cómo es su vida? Todo lo que puedan decir sobre este observador muchacho.

COMENTARIO DEL AUTOR

Escribir es buscar socios para descifrar los misterios. La escritura es “no saber” y recurrir al lector para que nos ayude a descifrar el misterio que abre la escritura. Cada libro es un momento, una pregunta; es la búsqueda de una conversación. Elegir un tema es darle cuerpo a lo que apasiona, es buscar razón para la fantasía, es darle forma al imaginario. Escribir, siempre digo, es abrir la puerta sabiendo que el resto del paisaje está en el corazón del lector.